



EL PAPEL DE LOS LÍDERES RELIGIOSOS DE ISRAEL-PALESTINA EN EL PROCESO DE PAZ ISRAELO-PALESTINO

Luis Fontes ¹

Universidad San Pablo-CEU / Universidad Libre de Berlín

Resumen:

En Israel-Palestina, como en el resto de Medio Oriente, la religión conforma la identidad de los pueblos y abarca todos los aspectos de la vida social y política. Hay que abordar necesariamente el capítulo de la religión si se quiere alcanzar una verdadera paz, más allá de compromisos efímeros. Sin embargo, la dependencia del poder político de las principales figuras religiosas de Israel y de Palestina, les imposibilita para jugar un papel profético de reconciliación. Con todo, ha sido un trágico error de los políticos israelíes y también de la antigua Autoridad Nacional Palestina ignorar, apartar del proceso de paz, a los líderes religiosos judíos y musulmanes, respectivamente. El efecto ha sido el contrario del perseguido: suscitar los recelos de los líderes religiosos hacia el proceso de paz y polarizar aún más la opinión pública de ambas partes. Además, será imposible resolver el espinoso asunto del estatuto de los lugares santos de Jerusalén sin el concurso activo del estamento religioso.

Palabras clave: Israel; Palestina; proceso de paz; religión.

Title in English: “*The Role of Israeli and Palestinian Religious Leaders in the Israeli-Palestinian Peace Process*”

Abstract:

In Israel-Palestine, as in the rest of the Middle East, religion is a fundamental factor in shaping the identity of people and it affects all aspects of social and political life. It is necessary to tackle the religious issue to achieve true peace, beyond mere short-lived arrangements. The main religious figures of Israel and Palestine are too dependent on the political power and this dependence makes them unable to play a prophetic role of reconciliation. Still, it has been a tragic mistake of both Israeli politicians and the former Palestinian National Authority to ignore religious leaders, to keep them out of the peace process. The effect has been the contrary to the pursued one: to make them suspicious of the process and to polarize both parties public opinion even more. Finally, it will be impossible to solve the thorny issue of Jerusalem's holy sites without the active involvement of the religious establishment.

Keywords: Israel; Palestine; peace process; religion.

Copyright © UNISCI, 2007.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.*

¹ Luis Fontes de Albornoz Blanc es Investigador del Instituto de Estudios Europeos de la Universidad San Pablo-CEU. Actualmente prosigue sus estudios de doctorado como Research Fellow en el Centro de Excelencia Jean Monnet de la Universidad Libre de Berlín.

Dirección: Freie Universität Berlin, Faculty of Political Sciences, Otto-Suhr-Institut, Jean Monnet Centre of Excellence, Ihnenstrasse 56, D-14195 Berlin, Germany. *E-mail:* luis.fontes@fontesglobal.com.



Introducción

¿Existe una contribución positiva de los líderes religiosos locales a la pacificación en el conflicto israelo-palestino, o más bien su influencia está siendo negativa? ¿Cuál es el papel que los líderes religiosos pueden o podrían desempeñar en el proceso de paz? Estas son en esencia las preguntas que hemos tratado de responder con motivo de un viaje de investigación a Israel-Palestina entre mayo y julio de 2005, en el que tuvimos oportunidad de entrevistar a treinta y tres líderes religiosos y de opinión, de confesión musulmana, judía y cristiana².

El presente artículo pretende ofrecer, de manera estructurada, algunas opiniones de nuestros principales interlocutores sobre las preguntas planteadas. No se trata por tanto de un estudio exhaustivo, si bien la inmediatez del método utilizado, la entrevista, aporta una frescura y unos matices que podrían ser tenidos en cuenta por la comunidad política internacional.

1. El hecho religioso como conformador de la identidad de israelíes y palestinos

No es posible analizar el papel de los líderes de los líderes religiosos en la pacificación de Israel-Palestina, sin efectuar antes algunas reflexiones sobre el papel de la religión en esta región de Medio Oriente.

Como nos señalaba el profesor palestino Abdul Hadi Mahdi, Presidente de la *Palestinian Society for the Study of International Affairs* (Passia), “la religión es uno de los componentes básicos de la cultura, de la herencia y de la fe de los pueblos de esta región. Si se soslaya tocar los nervios de la gente, sus ideas, su visión, sus creencias, se está ignorando un factor que les puede llevar a unirse, a aceptarse y a reconocerse y a reconciliarse mutuamente. La religión está profundamente enraizada en esta región. La religión forma parte de todo lo que hay alrededor de uno: es el país, la tierra, el pensamiento, las calles, es cada cosa. Y la mejor manera abordar este asunto no es ignorándola, o soslayándola. Sin líderes religiosos, sin doctrina religiosa, sin diálogo religioso, el camino hacia la reconciliación, hacia el reconocimiento y la aceptación mutuos será demasiado estrecho, demasiado débil y efímero”³.

Abundando en este tema, el prestigioso rabino David Rosen, miembro destacado del American Jewish Committee, afirmaba que “para la práctica mayoría de los palestinos, la

² Entre las personalidades musulmanas entrevistadas cabe destacar al Sheik Tal el Sider, ex ministro de Religión de la Autoridad palestina, y a los Profesores Abdul Hadi Madhi, Mustafa Abu-Sway y Yousef Al Herimi. Entre los judíos, destacamos a los Rabinos David Forman, Fundador del movimiento Rabbis for Human Rights, David Rossen, Director Internacional de Relaciones Interreligiosas del American Jewish Comité y miembro de la Comisión Bilateral Israel-Santa Sede por parte israelí y Shlomo Brin, profesor de la Yeshiva Hesder Har-Etzion, a Daniel Rossing, director del Jerusalem Center for Jewish-Christian Relations, al embajador Shmuel Hadas, primer embajador de Israel ante la Santa Sede, y a Gershon Baskin, presidente del Israel/Palestine Center for Research and Information. Entre los líderes cristianos cabe mencionar a Michel Sabbah, Patriarca latino de Jerusalén, Elias Chacour, Obispo Melquita de Galilea y Fundador de la Universidad Mar Elias, nominado en varias ocasiones para el Premio Nóbel de la Paz, el también melquita Emile Shoufani, galardonado con el Premio UNESCO para la paz en 2003 y a Naim Ateek, presidente de Sabeel.

³ Abdul Hadi Mahdi, entrevista de 19 de mayo de 2005, archivo personal.



identidad islámica es esencial dentro de la identidad palestina. Para el 90% de los israelíes, que son judíos, su *Judeidad* es esencial para la comprensión de su propia *Israelidad*⁴.

Como señalaba Pierbattista Pizaballa, número uno de la Custodia franciscana en Tierra Santa y profesor de hebreo en el Studium Biblicum de Jerusalén, un espectador occidental debe tener en cuenta que existe una diferencia intrínseca entre Judaísmo y Cristianismo: “Judaísmo no es solamente religión, es también la gente y la tierra. Uno nace judío, en cambio no se nace cristiano”. En Israel-Palestina existe una mezcla entre cultura, religión, política y entorno social: todos estos factores constituyen la identidad. En el mundo islámico es similar: el Islam es un sistema completo de vida, que abarca todos los aspectos de la vida individual y colectiva: la fe y la sumisión a Dios, pero también la política, la educación, la cultura, la economía, todo.⁵

Sería por tanto erróneo analizar el papel de la religión en Israel-Palestina desde la concepción estrecha de religión según la tradición liberal imperante en Occidente como un conjunto de creencias privadas sin repercusión alguna en la vida social⁶. En Medio Oriente en general, y en Israel –Palestina en particular, la religión es un factor fundamental en la identidad no solamente de judíos o musulmanes, sino incluso de la minoría cristiana de la región⁷.

Si bien es cierto que un porcentaje de aproximadamente un 25% de la población israelí se considera “judío laico”, y no entran más que ocasionalmente en la sinagoga ni reconocen la autoridad de los rabinos⁸, conviene añadir que amplias capas de la población civil israelí no comulgan con la cosmovisión secularizada del mundo, sino que comparten un sistema de valores no permeabilizado por el movimiento de la Ilustración occidental. David Rosen apunta que la sociedad israelí esta constituida en su mayoría, en primera o en segunda generación, por inmigrantes del Norte de África, de países del Asia Menor y de Europa Central y del Este, es decir, por personas que proceden de sociedades no pluralistas y que, a pesar de cierto *aculturamiento* en la sociedad moderna israelí, no han perdido del todo los rasgos que conforman las sociedades de donde proceden. En este sentido, opina Rosen, amplios sectores de la sociedad israelí en cierto sentido tendrían más parecido con las sociedades de países árabes, que con los países de Europa occidental o de Norteamérica⁹.

En el caso del mundo musulmán, y en particular de la mayoría musulmana palestina, la visión no secularizada de la vida es un fenómeno todavía más generalizado y pronunciado.

⁴ David Rosen, Director Internacional de Relaciones Interreligiosas del American Jewish Committee, Ex Rabino Jefe de Irlanda, Miembro de la Comisión Bilateral Estado de Israel-Santa Sede, Ortodoxo Moderno. Entrevista de 5 de julio de 2005, archivo personal.

⁵ Pierbattista Pizzaballa OFM, Custodio Franciscano de Tierra Santa, entrevista de 21 de mayo de 2005, archivo personal.

⁶ Ver Scott, Thomas M., (2005): *The Global Resurgence of Religion and the Transformation of International Relations*. New York, Palgrave Mc Millan, p. 22 y ss.

⁷ A este respecto, conviene citar unas palabras del Patriarca Latino de Jerusalén Michel Sabbah, para quien la minoría cristiana de Palestina participa de una cultura, la árabe, que además ha sido influenciada por siglos de Islam: “*Nous sommes de culture arabe. Or l’islam est un élément central dans cette culture arabe. L’islam est donc notre culture, nous avons un double patrimoine, une double culture, culture chrétienne – et toute la culture chrétienne, orientale et occidentale- et la culture arabe, et une grande partie de cette culture c’est l’histoire des peuples musulmans dans lesquels les chrétiens ont toujours été une partie intégrante*» Cita entresacada del libro de Yves Teyssier d’Orfeuille, *Michel Sabbah Paix sur Jérusalem*, Desclée de Brouwer, Paris, 2002.

⁸ Shahak, Israel y Mezvinsk, Norton (1999): *Jewish Fundamentalism in Israel*. Londres, Pluto Press, p. 7.

⁹ Esta opinión de David Rosen es avalada por Michael McGarry, rector del Centro Internacional Tantur de Jerusalén, para quien “*some of the values of the Enlightenment are not followed here and to pretend that they are is to miss some part of the reality*” (entrevista de 1 de julio de 2005, archivo personal).



Baste señalar que uno de los *leitmotifs* del movimiento islamista Hamas, hoy en el poder, es el retorno a una sociedad islámica previa a la “invasión de orientalistas, misioneros e imperialistas”, limpiándola de la *infección ideológica* derivada de esta *invasión*¹⁰.

Añádase a lo anterior que el conflicto israelo-palestino está cargado de connotaciones religiosas. Si bien la opinión común de nuestros interlocutores es que se trata en primer lugar de un conflicto político, un conflicto sobre la posesión de territorios, sobre soberanía territorial, por lo que los responsables de encontrar una solución son antes que nadie los políticos, sin embargo, las connotaciones religiosas son evidentes. Sin ir más lejos, el principal escollo contra el que han chocado los líderes políticos en todas las negociaciones de paz (Oslo, Camp David, Taba), y de modo irresoluble hasta ahora, ha sido el estatuto de los lugares santos (Montaña del Templo para judíos, Haram al-Sharif para musulmanes) y el de la ciudad santa de Jerusalén o Al-Quds. Además, para fundamentalistas judíos, el territorio completo de Israel-Palestina es, por derecho divino, *Eretz Israel*; para fundamentalistas islámicos, ese mismo territorio es un *Wafq* o territorio consagrado al Islam, también por derecho divino y, por tanto, algo innegociable. El espacio para el compromiso es mínimo.

En este contexto, un proceso de paz que prescinde del concurso de los líderes religiosos de uno y otro lado: ¿no estará inevitablemente condenado al fracaso?

2. ¿Papel profético de reconciliación de los líderes religiosos?

Antes de analizar el posible papel formal del estamento religioso en las negociaciones de paz, es preciso preguntarse si los líderes religiosos, judíos y musulmanes, pueden aportar algo tan fundamental para la reconciliación entre dos pueblos, como es el sello profético, una influencia decisiva en la ruptura del ciclo del odio, en la llamada a la conversión (*Teshuva*), a la reconciliación (*Musalaha*), a la paz (*Shalom/Salam*).

Desgraciadamente nuestra visión al respecto es más bien negativa. El elemento profético es escaso en el *establishment* religioso de uno y otro lado, por no hablar del auge de los fundamentalismos judío, musulmán, y también cristiano¹¹.

Como afirma el ya citado David Rosen, “Islam y Judaísmo en su práctica institucional religiosa no son proféticos, en el sentido que no actúan con independencia. Los jefes religiosos judíos y musulmanes aparecen como sirviendo a instituciones políticas. (...) Las voces religiosas que entienden la modernidad y que pueden articular un mensaje religioso para el mundo moderno son más bien escasas. Las instituciones en Israel, como pasa en el mundo islámico, reflejan una inseguridad cultural frente a la modernidad”¹². No nos debe extrañar, apunta Rosen, pues en el pasado la gloria de los profetas siempre ha venido tiempo

¹⁰ cfr. Art. 15 de la *Carta Constitucional del Movimiento de la Resistencia Islámica o Hamas*.

¹¹ Nos referimos aquí los llamados Cristianos Sionistas, que provienen de la rama neo-evangélica del protestantismo, muy numerosos e influyentes en los USA y a su vez cortejados por la derecha política de Israel. Están fuertemente implantados en Jerusalén a través de la llamada “International Christian Embassy” y otras organizaciones no gubernamentales. Con arreglo a una peculiar interpretación de la Biblia, estos evangélicos atribuyen al estado de Israel un derecho sagrado de ocupar la tierra en la que palestinos han vivido por generaciones y generaciones, e implícitamente el derecho a expulsarlos de ella. Esta sesgada lectura de la Biblia ha sido brillantemente rebatida por el Patriarca latino de Jerusalén, Michel Sabbah, en su carta de 1993 “Como leer la Biblia hoy en el País de la Biblia” (Sabbah, Michel (2005): *Pastoral Letters*. Jerusalem, Latin Patriarchate Printing Press).

¹² David Rosen, entrevista de 5 de Julio de 2005, archivo personal.



después de sus muertes. Una de las voces proféticas de Israel fue el gran Yesayahu Leibowitz para quien la ocupación de los territorios palestinos destruía moralmente al ocupante¹³. Según Rosen, hoy en día no hay voces proféticas de la estatura de un Leibowitz, aunque se puede mencionar a voces de este tipo en organizaciones como *Rabbis for Human Rights*, o a rabinos como Michael Melchior o Menahem Frohman¹⁴. Pero “su voz está limitada por el contexto en el que actúan”.

Por su parte, Gershon Baskin, Presidente del Israel/Palestine Center for Research y próximo a los sectores más laicos de la sociedad israelí, afirma que “los líderes religiosos no solamente no han contribuido a la paz, sino que su actuación ha sido del todo negativa habiendo añadido más problemas de los que ya había”¹⁵. Califica incluso al recién citado Rabino Menahem Frohman como prototípico de la actitud “voz de la moderación, actos de extremismo”. Según Baskin, las voces de la moderación en el *establishment* religioso israelí existen, pero tienen pocos seguidores. Concluye Baskin que “si los líderes religiosos en la región estuviesen empeñados en que hubiera paz, yo creo que ellos tendrían una enorme influencia, pero esa voz no la oímos”¹⁶.

Emile Shoufani, líder cristiano melquita, galardonado con el Premio UNESCO para la paz en 2003, opina que los occidentales se equivocan cuando esperan que los jefes religiosos judíos y musulmanes se pronuncien a favor de la paz. “Esto aquí no quiere decir nada, el problema es tan étnico y político que no va de decir ‘estoy a favor de la paz, no estoy a favor de la paz’. No es porque las tres religiones de la zona sean monoteístas y crean en un mismo Dios, que se van a poner de acuerdo para la paz. Cada uno tiene una interpretación política y étnica de la paz. Cada uno tiene su paz que proponer. Inclusive los cristianos, que al ser palestinos no se pueden desprender de su condición de tales”¹⁷. En definitiva, Emile Shoufani no cree en una aportación profética de los líderes religiosos al proceso formal de paz.

La opinión de Claudette Habbesh, Presidenta de la organización católica Caritas Jerusalén, en algunos puntos se asemeja a la de Shoufani: No es que la gente religiosa no esté interesada en la paz, lo que pasa es que hay determinados grupos extremistas en todos los ámbitos, inclusive el cristiano -Habbesh cita, por ejemplo, a la Embajada Cristiana Internacional en Jerusalén, baluarte de los cristianos evangélicos sionistas- que desean la paz, pero la paz “en ciertos términos, en sus propios términos, y así no se puede alcanzar una paz justa y digna para todos”¹⁸.

Jahmal Kadher, palestino sacerdote católico y profesor de la Universidad de Belén, no comparte del todo la visión de Shoufani. Opina que si bien los líderes religiosos no pueden sustituir a los políticos, sí pueden y deben preparar el terreno entre sus respectivas bases, y acompañar al proceso político hasta que se consiga el resultado deseado. ¿Cómo? El proceso de Oslo levantó grandes expectativas entre las respectivas poblaciones civiles. Dio lugar a un verdadero movimiento de reconciliación. Recuerda Kadher como, tras el inicio de Oslo en 1993, “los habitantes de Ramala en Palestina salieron masivamente a la calle con flores para

¹³ El profesor Leibowitz fue durante décadas un destacado profesor de la Universidad Hebrea de Jerusalén.

¹⁴ El Rabino Michael Melchior es miembro del partido Labor-Meimad, y siendo Vice-Ministro de Exteriores, fue firmante de la Declaración de Alejandría en enero de 2002, que se comenta más adelante la nota 26 en pie de página. El Rabino Menahem Frohman es una figura controvertida: sugiere constructivas soluciones de entendimiento mutuo y de paz, a la vez que es Rabino de Tekoa, un asentamiento judío en los territorios ocupados de Palestina, lo que para algunos es una contradicción.

¹⁵ Gershon Baskin, entrevista de 18 de mayo de 2005, archivo personal.

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ Emiel Shoufani, entrevista de 2 de julio de 2005, archivo personal.

¹⁸ Claudette Habbesh, entrevista de 6 de julio de 2005, archivo personal.



los soldados israelíes. La gente creía. Hubo signos muy profundos de reconciliación: por ambos lados, padres de jóvenes fallecidos en el conflicto se perdonaron mutuamente. Todo ello duró hasta 1997. Pero no hubo un diálogo religioso en paralelo”¹⁹. Kadher cree que los líderes religiosos deben preparar a sus respectivas congregaciones para la reconciliación. Es imposible alcanzar la reconciliación a nivel de acuerdos de políticos. “Los pueblos, tanto el israelí como el palestino, rechazaron Oslo. No estaban preparados para la reconciliación. Todo se limitó a la firma de acuerdos formales entre políticos ¿El papel de los líderes religiosos? Preparar los pueblos para la paz”²⁰.

Con todo, uno piensa que las palabras de Kadher expresan más bien el deseo de que se materialice un imperativo moral (“los líderes religiosos *deben* preparar a sus respectivas bases para la reconciliación”), que el reflejo de una realidad potencial (“los líderes religiosos *pueden* preparar a sus respectivas bases para la reconciliación”). El mismo Kadher reconocerá en el curso de nuestra conversación que, aunque las tres religiones monoteístas dispongan en sus respectivas tradiciones de recursos abundantes para sembrar el mensaje de reconciliación y de paz, los líderes religiosos judíos y musulmanes son demasiado dependientes del poder político como para poder actuar con independencia profética. “A fin de cuentas –apunta Kadher refiriéndose al mundo musulmán- las figuras religiosas más eminentes son las más politizadas: son altos funcionarios de la Autoridad Palestina, como Sheik Ekrima Sabri –Gran Mufti de Jerusalén y Palestina-, Sheik al-Tamimi –Jefe del Tribunal de Justicia Islámico-, Sheik Tal el Sider –ex Ministro de Religión de la Autoridad Palestina-, u otros. Son responsables religiosos, pero se encuentran en el interior de un sistema político. Se percibe la influencia política. Lo que les hace perder autoridad es la cercanía al poder. Al menos yo lo veo así”²¹.

Para Kadher, en el mundo judío, salvadas las distancias, sucede algo similar. Los Grandes Rabinos asquenazí y sefardí, respectivamente, son tan dependientes del poder político... que al final no tienen ningún poder. “El poder lo ostenta la autoridad política. Cuando los israelíes tienen miedo votan a la derecha, quieren un poder fuerte que les proteja. Entonces los políticos, al final, recurrirán a los religiosos, a menudo los más fundamentalistas, para justificar sus actos”²². Según Kadher, en el mundo religioso judío, la verdadera autoridad moral y la influencia están muy repartidas entre las diferentes escuelas o corrientes: sobre todo la ortodoxa moderna y la ultra-ortodoxa o *haredi*, y en menor medida, la conservadora y la reformista.

Daniel Rossing²³, ex director del departamento para comunidades cristianas del Ministerio de Religión del estado de Israel, opina que Oslo fue un juego entre líderes (Rabin-Arafat), pero no se arrastró a la población, no se dedicó suficiente energía en ganarse a la población civil. En ello los líderes religiosos pueden desempeñar un gran papel. Parece como que Rossing duda que dichos líderes estén dispuestos a protagonizar ese papel de modo profético, por propia iniciativa, reservando el papel de los líderes religiosos al de meros “proxies” o ejecutores de la voluntad de los políticos, en cuyo caso estaríamos hablando de un papel exclusivamente institucional, como funcionarios públicos.

Por su parte el palestino Michel Sabbah, Patriarca latino de Jerusalén, opina que el fondo de la cuestión es muy religioso. Por ello, los líderes religiosos deben implicarse y los

¹⁹ Jahmal Kadher, entrevista de 21 de mayo de 2005, archivo personal.

²⁰ *Ibid.*

²¹ *Ibid.*

²² *Ibid.*

²³ Daniel Rossing, entrevista de 1 de julio de 2005, archivo personal.



responsables políticos deben pedirles que se impliquen. “Sería muy importante que los jefes religiosos nos reuniésemos en un mismo foro y fuéramos capaces de construir una visión común. Una visión común sobre aquello que preocupa a ambos pueblos: la ocupación, el sufrimiento y todo tipo de privaciones y penalidades por un lado; la inseguridad y el terrorismo, por otro. Si realmente creemos en Dios, deberíamos condenar conjuntamente la muerte, la violencia, la injusticia. Aunque líderes religiosos judíos y musulmanes no ostenten poder jerárquico, sus responsables religiosos ejercen una influencia real”²⁴.

Las palabras de Sabbah tienen gran atractivo. Sin embargo, como en el caso de Kadher, denotan la expresión de un deseo, pero es preciso preguntarse si los responsables religiosos concernidos están preparados para emprender semejante empresa, hacia la construcción de una visión común.

Existe un proyecto hacia ese objetivo. De él nos han hablado el Rabino David Rosen, el obispo luterano Munib Younan y el propio Patriarca Sabbah. Se trata de la constitución de un “*Consejo de Instituciones Religiosas*”. Sus promotores contemplan que este consejo, cuyos gastos de constitución y funcionamiento iniciales serían financiados por los Gobiernos de España y de Noruega²⁵, reúna entre sus miembros a los dos Grandes Rabinos de Israel, al Gran Mufti de Jerusalén y Palestina, al Presidente de la Corte de Justicia de la Sharia y a una representación de todas las confesiones cristianas reconocidas. Tanto Rosen, como Younan y Sabbah creen en el proyecto y le auguran un mayor éxito que al fenecido proceso de Alejandría, que nació a partir de la llamada Declaración de Alejandría de líderes religiosos, en 2002²⁶. El proyecto actual es una iniciativa de líderes locales, está previsto tenga su sede en Jerusalén y, de prosperar la iniciativa, incluirá únicamente a autoridades religiosas en cuanto tales. En cambio, Alejandría fue una iniciativa externa (Arzobispo anglicano de Canterbury), el proceso se desarrolló fuera de Israel-Palestina, y fue decisivo el empuje personal de Sharon y de Arafat. La intervención del estamento político fue muy positiva para arrancar el proceso, pero se convirtió en un lastre cuando las posiciones políticas de Sharon y Arafat se volvieron totalmente enfrentadas.

A largo plazo, se vislumbran algunos signos positivos en el panorama. El cristiano palestino Hanna Siniora²⁷, miembro del Palestinian National Council y editor del Jerusalem Times, opina, por ejemplo, que en el curso de los próximos diez años va a pasar algo muy importante, porque la gente, ya sea a nivel de líderes religiosos, de líderes políticos o de ciudadanos corrientes, se está dando cuenta que esto tiene que cambiar, que hay pasar del paradigma de la confrontación al paradigma de la co-existencia.

Shmuel Hadas, primer embajador en su día del estado de Israel ante España y la Santa Sede, apunta lo siguiente, a propósito de la espita de diálogo judío-católico abierta con motivo de la visita del papa Juan Pablo II en 2000 a Israel: “Cuando uno ve los cambios que se producen en los rabinos israelíes en su diálogo con los católicos, cuando uno ve el cambio que va ocurriendo, uno se dice que hay esperanza. Porque hasta hace poco el sector ortodoxo de la

²⁴ Michel Sabbah, entrevista de 6 de julio de 2005, archivo personal.

²⁵ Munib Younan, entrevista de 4 de julio de 2005, archivo personal.

²⁶ La Declaración de Alejandría fue suscrita por un conjunto de líderes religiosos de las tres religiones monoteístas de Jerusalén, Israel y Palestina, por iniciativa del entonces arzobispo anglicano de Canterbury, Dr. George Carey y con el apoyo explícito del entonces presidente de la ANP Yasir Arafat y del primer ministro Sharon. En ella se condena la violencia y se formula un llamamiento en favor de la paz. Es el primer llamamiento conjunto, y hasta ahora el único, suscrito por líderes religiosos musulmanes, judíos y cristianos a favor de la paz y el fin de la violencia. Dos ausencias notables entre los firmantes de la declaración fueron el Gran Mufti de Jerusalén Ekrima Sabri y el Gran Rabino asquenazí de Jerusalén Meir Lau.

²⁷ Hanna Siniora, entrevista de 18 de mayo de 2005, archivo personal.



religión judía no quería dialogar con el Vaticano. Eran muy pocos, eran excepción aquellos que dialogaban con la Iglesia Católica, por toda una serie de prejuicios y miedos y recuerdos históricos”²⁸.

3. ¿Papel institucional de expertos en lo religioso?

Si se traslucía un escepticismo generalizado entre nuestros interlocutores en cuanto al posible rol profético de los líderes religiosos en el proceso de paz a corto plazo, en cambio, con la salvedad de Gershon Baskin y alguno más, parecía haber consenso en cuanto a la conveniencia de que los líderes religiosos sean involucrados, de un modo u otro, en aspectos más institucionales (institucional-religiosos) del proceso de paz. Sin su colaboración será imposible resolver el estatuto de Jerusalén y de los lugares santos, Monte del Templo para judíos y Haram Al-Sharif para musulmanes. Como es sabido, el estatuto de los lugares santos es el asunto más espinoso del proceso de paz israelo-palestino, por delante del estatuto de Jerusalén, las zonas ocupadas de los territorios palestinos, el muro de separación o la cuestión de los refugiados palestinos.

Casi todos consideran un error estratégico por parte de los políticos “laicos” de Israel y, de algún modo también, por parte de la Autoridad Palestina, haber ignorado sistemáticamente el factor religioso en las negociaciones de paz de Oslo y de Camp David / Taba en 2000.

Afirmaba el rabino David Rosen: “Ha sido un trágico error por parte de los líderes políticos asumir que, dado que la religión ha sido y sigue siendo objeto de abuso, el mejor camino para dirigirnos hacia la paz es ignorar la religión. El efecto ha sido justo el contrario, porque si no se quiere que la religión sea parte del problema, tiene que ser parte de la solución. Y si no se quiere hacerla parte de la solución, no se puede evitar que sea parte del problema. Y en cierto modo, *mutatis mutandis*, los elementos más fervientes del mundo musulmán y del judaísmo torpedearon el proceso de paz porque lo consideraron contrario a sus intereses”²⁹.

Recordamos al antes citado académico palestino Abdul Hadi Madhi, para quien no se puede soslayar abordar directamente la cuestión religiosa si se quiere llegar a un acuerdo que no sea débil y efímero. Para ello es preciso involucrar a los líderes religiosos en el proceso de paz.

Hanadi Younan, profesora de Universidad y cristiana palestina que lidera un grupo de diálogo interreligioso de mujeres cristianas, musulmanas y judías, en el marco del *Interreligious Coordinating Council in Israel (ICCI)* afirma que el hecho “que los líderes políticos, sobre todo los israelíes, hayan ignorado el factor religioso ha provocado muchos problemas dentro de la comunidad israelí y, en concreto, el aumento del fanatismo. Muchos sintieron que el carácter judío estaba siendo amenazado por la clase política”³⁰.

²⁸ Shmuel Hadas, entrevista de 3 de julio de 2005, archivo personal.

²⁹ David Rosen, entrevista de 5 de julio de 2005, archivo personal: “*It has been a tragic mistake on the part of political leadership here to assume that because religion has been abused and is abused, that the way to move towards peace is to ignore it. That is the contrary effect, because if you do not want religion to be part of the problem, it has to be part of the solution. And if you do not make it part of the solution, then you can not eschew that it would be part of the problem, and in certain ways, mutatis mutandis, the most fervent Muslim and Jewish elements torpedoed the peace process because they saw it contrary to their interests*”.

³⁰ Hanadi Younan, entrevista de 28 de junio de 2005, archivo personal.



Daniel Rossing opinaba que al excluir a los líderes religiosos del proceso de paz, los moderados fueron anulados y los fanáticos se hicieron con el control. Responsabiliza de ello tanto a los propios líderes religiosos -cuando nació Oslo, de repente se callaron, como si ya todo fuese a ir sobre ruedas-, como, sobre todo, a los líderes políticos: “Ellos echaron fuera del proceso de paz a los líderes religiosos. Su razonamiento es el siguiente: dado que la religión forma parte del problema, dejémosla fuera (*“They pushed away the religious leaders from the peace process. The thinking goes as follows: religion makes part of the problem, thus we have to keep you out”*)³¹.

En definitiva, la visión común es que si bien es verdad que en Israel-Palestina, muchas veces, los argumentos religiosos se ponen al servicio de los intereses políticos, por lo que se politiza la religión, es un error excluir el factor religioso, y al estamento religioso, del proceso de paz.

Paradójicamente, casi ninguno de nuestros interlocutores dio pistas concretas sobre que camino o procedimiento institucional seguir para conseguir la participación activa (¿independiente?) de los líderes religiosos en el proceso de paz. Esto es una señal de que se trata de un asunto extraordinariamente complejo.

Sí es verdad que Sabbah y Younan, líderes cristianos, junto con el Rabino David Rosen -campeón del diálogo interreligioso en Israel- están trabajando en aras de la creación de un consejo interreligioso que podría servir de cauce institucional, como ya hemos señalado, pero ello no nos debe llamar a engaño. Ni Rosen, ni Sabbah, ni Younan representan el *mainstream* religioso de la región. Son más bien la excepción.

Conclusiones

En Israel-Palestina, como en el resto de Medio Oriente, la religión conforma identidad de los pueblos y abarca todos los aspectos de la vida social y política. Es un error concebir la religión en Medio Oriente según los cánones de la tradición “ilustrada” de occidente, como un mero conjunto de creencias privadas, privándole de todo alcance público. Por tanto es un capítulo que hay que abordar necesariamente si se quiere alcanzar una verdadera paz, más allá de compromisos efímeros. Sin embargo, la dependencia del poder político de las principales figuras religiosas de Israel y de Palestina, exceptuando a las cristianas que solamente representan a una minoría, les imposibilita para jugar un papel profético en el proceso de reconciliación. Con todo, ha sido un trágico error de los políticos israelíes y también de la antigua Autoridad Nacional Palestina ignorar, apartar del proceso de paz, a los líderes religiosos judíos y musulmanes, respectivamente. El efecto ha sido el contrario del perseguido: suscitar los recelos de los líderes religiosos hacia el proceso de paz y polarizar aún más la opinión pública de ambas partes. Además, será imposible resolver el espinoso asunto del estatuto de los lugares santos de Jerusalén sin el concurso activo del estamento religioso.

¿Cuál es el camino a seguir para institucionalizar la deseable participación de las autoridades religiosas judías y musulmanas? Si bien no hay consenso al respecto, algunos líderes judíos y cristianos apuntaban hacia la creación de un *Consejo de Instituciones Religiosas* que incluiría en un solo organismo a las principales autoridades religiosas de

³¹ Daniel Rossing, entrevista de 1 de julio de 2005, archivo personal.



Israel-Palestina: los dos Grandes Rabinos Asquenazí y Sefardí de Israel, respectivamente, el Gran Mufti de Jerusalén y Palestina, el Presidente de la Corte de Justicia Islámica y una representación de todas las confesiones cristianas reconocidas. Tal vez sea ésta una iniciativa que las principales potencias internacionales involucradas en el proceso de paz deberían apoyar.